

CENTRAL PARK : UNA OBRA MAESTRA ESTADOUNIDENSE

Central Park, construido de 1857 a 1873, es reconocido desde hace mucho tiempo como una obra maestra excepcional y el más importante ejemplar de arte estadounidense del siglo diecinueve. Los arquitectos de Central Park, Frederic Law Olmsted y Calvert Vaux, lucharon por ser reconocidos como artistas y por que su trabajo fuese comparado a lo que ya existía en la venerable tradición de pinturas de paisajes. Cuando el parque estaba casi terminado, Olmsted afirmó que Central Park era una obra de arte armoniosa y única.

Como toda obra de arte, Central Park está hecha completamente por la mano del hombre. El único elemento natural del parque es la roca metamórfica llamada esquisto de Manhattan, que data de aproximadamente 450 millones de años. Para crear los lagos y arroyos, se drenaron los pantanos, se estableció una orilla con aspecto natural y se instalaron cañerías de agua de la ciudad. Para crear las vastas y ondulantes praderas del parque, se rellenaron de tierra los pantanos y los afloramientos rocosos fueron allanados con pólvora; laderas áridas salpicadas de rocas, fueron sembradas con millones de árboles, arbustos y viñas para crear las tres zonas boscosas del parque.

Olmsted y Vaux calcularon que si los 10 millones de carretas de tierra y de materiales utilizados para construir el parque fueran puestos de punta a punta, se trazaría una línea de 30,000 millas (48,280 kilómetros). Un paseo por el Central Park fue concebido para ser una experiencia emocionante. Olmsted usó el término «cambio de escenario» para explicar los paisajes siempre cambiantes de un paseo en las distintas zonas del parque : las vastas praderas, los bosques rústicos, las alamedas sembradas de árboles y una diversidad de estructuras arquitectónicas.

Mientras pasea por el parque, fíjese cómo los paisajes van cambiando según las horas del día y las condiciones del tiempo. Venga al parque durante todo el año y asómbrese de las diferencias que aporta el follaje o la vegetación de la estación a cada paisaje.

Uno de los criterios utilizados para juzgar la calidad de una obra de arte es su longevidad, su capacidad de provocar emociones y dar sentido mucho tiempo después de su creación. Central Park es en este sentido una obra de arte que ha sobrevivido la prueba del tiempo.

Como toda gran obra de arte, Central Park necesita cuidado y atención constante para preservar su belleza y su fuerza actual. Durante los años 60 y 70, esta reserva natural y centenaria, estuvo completamente abandonada y descuidada. En 1980, un puñado de neoyorquinos apasionados y previsores se propusieron revitalizar el parque y fundaron el Central Park Conservancy, una asociación privada sin fines de lucro.

No hay más bello testimonio de perseverancia que el extraordinario renacimiento del parque desde 1980, cuando el Central Park Conservancy tomó en mano la obra maestra de arquitectura paisajista de Olmsted y Vaux. Su misión sigue siendo la gestión, la restauración y la preservación del parque, en colaboración con la Ciudad de Nueva York, para las generaciones presentes y futuras.

RECORRIDO TURÍSTICO AUTOGUIADO POR EL CENTRO DEL CENTRAL PARK

Belvedere Castle (Castillo Belvedere), **King Jagiello and Turtle Pond** (Estatua del Rey Jagiello y Estanque de la Tortuga), **Obelisk** (Obelisco), **Great Lawn** (Gran Parterre)

Belvedere Castle: En 1867, Calvert Vaux, el co-diseñador y arquitecto del parque, creó esta imaginativa torre de observación como un «belvedere», que en italiano significa vista panorámica. Situado sobre la Vista Rock (Roca Vista), el castillo domina la panorámica del viejo embalse (hoy en día el Great Lawn). Diseñado en estilo gótico normando, el castillo está construido con el mismo esquisitez de Manhattan que le sirve de promontorio, produciendo el efecto mágico de surgir de la roca.

En 1919, el Departamento de Meteorología de los Estados Unidos, instaló un observatorio en el castillo con el fin de observar e informar sobre las condiciones meteorológicas en Nueva York. A principios de los años sesenta, el Departamento instaló instrumentos meteorológicos automatizados, con lo que el personal deshabitó el edificio. Una vez abandonado, el castillo acabó en un lamentable estado de ruinas, con las paredes cubiertas de graffiti. En 1983, el castillo fue restaurado por el Central Park Conservancy, convirtiéndose en un popular centro de visita y observación de la naturaleza. Los instrumentos meteorológicos permanecen en la torre del castillo, obteniendo información en todo momento acerca del tiempo en Nueva York. Cuando se oye «El tiempo en el Central Park es...» en la radio o en la televisión, recuerde que la información viene del Castillo Belvedere en el Parque Central.

King Jagiello y Turtle Pond: Esta imponente estatua, obra del escultor polaco Stanislaw Ostrowski (1879-1947), representa al Rey Jagiello, el Gran Duque de Lituania, que unió Lituania y Polonia al casarse con la Reina de Polonia. El monumento representa el momento precedente a su victoria en la Batalla de Grunewald en el año 1410, cuando el Rey cruzó sobre su cabeza las dos espadas que le fueron entregadas por sus adversarios, los Caballeros Teutónicos de la Cruz.

En 1939, la escultura fue seleccionada para la entrada del Pabellón Polaco en la Feria Mundial de Nueva York. Ese año, los Nazis invadieron Polonia, impidiendo el retorno de la escultura a su patria. En 1945, fue instalada en el Parque Central por el gobierno polaco como símbolo del valor y el coraje del pueblo polaco.

La estatua del Rey Jagiello está situada en el extremo este del Turtle Pond, el cual atrae aves migratorias y acuáticas y tres especies de tortugas. Las snapping turtles (tortugas mordedoras) pueden alcanzar casi las 20 pulgadas (50.8 cm) de diámetro, y suelen verse tomando el sol en la orilla de Vista Rock. La plataforma de observación que sobresale en el lado norte del Turtle Pond, es un lugar maravilloso desde donde se puede contemplar la naturaleza.

Obelisk: Este monumento de 3,500 años de antigüedad, se alza detrás mismo del Museo Metropolitano de Arte. El faraón egipcio Thutmosis III (c.1479-1425 a.C.), encargó un par de obeliscos para la ciudad sagrada de Heliópolis, para celebrar el treinta aniversario de su reinado. En el año 12 a.C., se trasladaron los obeliscos a Alejandría, donde permanecieron hasta el siglo 19, cuando las grandes ciudades del mundo clamaban por tener un obelisco egipcio. El Jefe de Egipto dio un obelisco a Inglaterra en 1879 y otro a los Estados Unidos en 1881, a cambio de ayuda extranjera para modernizar su país.

El 22 de Enero de 1881, un día de nieve, miles de enorgullecidos neoyorquinos celebraron el erigimiento del obelisco de 220 toneladas de peso (apodado «Cleopatra's Needle» o la Aguja de Cleopatra) en el Parque Central. El renombrado director de cine Cecil B. de Mille, que recordaba con afecto haber jugado de niño en aquel lugar, donó las placas con las traducciones de los jeroglíficos.

Great Lawn: Muy poca gente sabe que el Great Lawn, una fastuosa área verde en el centro geográfico del Central Park, fue originalmente el enclave del Croton Reservoir (embalse Croton), acabado en 1842, quince años antes de que empezara la construcción del Central Park. Debido a la creciente necesidad de agua de la ciudad, el embalse acabó resultando insuficiente, con lo que se llevaron a cabo planes para un nuevo sistema de canalización. El embalse fue drenado en 1931 y abierto al público en 1937, como un magnífico óvalo de césped verde.

A principios de los años setenta, el Great Lawn pasó a ser mayormente conocido como un lugar de eventos y conciertos famosos, como fueron los de Elton John, Diana Ross, Simon y Garfunkel, Luciano Pavarotti, la exhibición del AIDS Quilt (Edredón del SIDA), la visita del Papa Juan Pablo II y el estreno de la película *Pocahontas*, de Walt Disney, que atrajeron grandes multitudes, lo que causó un gran daño al césped. Hay que tener en cuenta que el enclave sigue manteniendo las paredes subterráneas del viejo embalse, lo que siempre ha impedido un adecuado desagüe de las aguas residuales, con lo que en los años ochenta, el Great Lawn se había convertido en el "Great Dustbowl" en referencia a las grandes sequías del país en los años treinta.

De 1995 a 1997, el Conservancy y la ciudad de Nueva York llevaron a cabo la restauración más importante en la historia del Central Park, el área de 55 acres (22 hectáreas) de la zona que comprende los 13 acres (5 hectáreas) del óvalo del Great Lawn y sus terrenos adyacentes. Hoy en día, el Great Lawn vuelve a ser escenario de juegos de pelota, lugar para tomar el sol y de comidas al aire libre; tanto la Metropolitan Opera como la New York Philharmonic, dan en él sus dos tradicionales conciertos anuales. Todas estas actividades son supervisadas cuidadosamente, de acuerdo con las directrices de la administración, con el fin de asegurar un mantenimiento vigoroso del Great Lawn. El Great Lawn es un lugar particularmente apropiado para admirar algunos de los 26,000 árboles del parque. El Arthur Ross Pinetum (el Pinar de Arthur Ross), situado en el extremo norte del Oval, incluye 15 especies y cinco variedades de pinos. Situados en la mitad de la orilla este del Oval, los tilos gemelos, simétricos entre sí, entrecruzan sus ramas formando una elegante silueta en forma de corazón.

